

Declaración de Principios

La agrupación surge como alternativa para encauzar las inquietudes y compromisos de un grupo de ciudadanas y ciudadanos, que en los últimos años hemos venido viendo con preocupación la descomposición económica, política, social y moral de nuestro país. Estos procesos tienen orígenes y efectos múltiples, se reproducen en toda la estructura social y generan un clima permanente de incertidumbre, desconfianza, desesperanza y violencia.

En México, la permanente crisis económica ha acrecentado los niveles de pobreza y marginación, creando condiciones para la descomposición del tejido social y el incremento sustancial de violencia a lo largo y ancho de nuestra república. Así, no obstante que con la adopción de la economía de mercado se procuró resolver la crisis y sus diferentes expresiones, lo cierto es que en los hechos la economía ha sido incapaz de generar por sí misma condiciones mínimas de justicia social y de igualdad de oportunidades. En contrapartida, el incremento de la pobreza contribuyó a reproducir las consecuencias que le son inherentes: injusticia, violencia, anomia y muerte.

En este contexto, individual y grupalmente se ponen en práctica una serie de acciones y conductas que se pretende sirvan de paliativos a la crisis, a la vez que permitan generar estrategias de sobrevivencia. Son conductas que han dado lugar a la corrupción, la violencia generalizada, la confrontación permanente, la ambición desmedida, individualismos exacerbados, etc. En suma, se trata de un conjunto de prácticas que se convierten en normas sociales que imponen modas y se erigen en valores y principios necesarios para asegurar la supervivencia. Más aún, se trata de un conjunto de actos que han trastocado profundamente la vida de las principales instituciones sociales, económicas y políticas de nuestro país.

En Encuentro Social pensamos que estas tendencias han dañado profundamente el tejido social de nuestro país y han producido de facto una serie de fracturas que ponen en riesgo la libertad, la justicia, la paz y la estabilidad de la sociedad en su conjunto. En un ambiente social controlado por la corrupción y la violencia hay pocas posibilidades para que la defensa de la libertad, la justicia y la dignidad de los individuos sean propósitos fundamentales de la convivencia social.

Por lo anterior, en Encuentro Social pensamos que es urgente y necesario recuperar todo el potencial de cambio positivo que es inherente a los individuos moralmente sanos y con alto sentido de la ética para encauzar acciones que puedan comenzar a recomponer el rumbo de los acontecimientos. Así entonces, las mujeres y los hombres que integramos Encuentro Social, promovemos un mensaje de reconciliación y búsqueda de consensos que nos lleve a alcanzar el encuentro social de todos los mexicanos. Nos definimos como un partido abierto a todos los ciudadanos que compartan la inquietud y el deseo de impulsar una reforma que posibilite la transformación de las instituciones sociales, económicas y políticas que organizan la vida de la nación. Dicha reforma debe sustentarse en un accionar ético de respeto a la dignidad de los demás, cuyos objetivos de mediano y largo plazo estén encaminados a la construcción de un nuevo proyecto de país en el que todos los ciudadanos mexicanos asuman la consciencia de que tenemos que hacerlo juntos. Al establecimiento de una serie de acciones en las que los diferentes grupos de la sociedad encuentren las condiciones para la realización de los valores de dignidad, integridad y libertad, y que al mismo tiempo recobren la esperanza de construir un México asentado en la justicia y la igualdad para recuperar la paz social anhelada por todos.

Creemos que como representantes de los diferentes sectores de la sociedad, las fuerzas políticas estamos llamadas a encabezar acciones capaces de estructurar proyectos de nación en los que cada uno de los individuos y grupos que conforman nuestro país se vean representados y encuentren respuestas a sus principales demandas. Se trata de diseñar alternativas incluyentes de nación en las que la libertad, la justicia y la integridad se conviertan en valores fundamentales que orienten la conducta de las personas y grupos. En Encuentro Social asumimos que los partidos políticos tenemos la responsabilidad histórica de coadyuvar a la organización de la sociedad como un requisito indispensable para la construcción de consensos y acuerdos que nos lleven al establecimiento de gobiernos justos. Por ello, pensamos que las organizaciones políticas tienen la obligación de dejar claro a la ciudadanía los argumentos y objetivos de su aspiración a participar en las decisiones fundamentales de la nación. Esto quiere decir que es necesario asignarle un sentido ético a sus acciones, las fuerzas políticas no pueden y no deben convertirse en vehículos para la realización de intereses

mezquinos y egoístas en los que sólo importan las expectativas de quienes los dirigen y las pequeñas elites que se organizan en torno a ellos, cuyo propósito es la búsqueda del poder por el poder. Las fuerzas políticas deben ser, ante todo, bienes colectivos que sirvan para que la ciudadanía discuta y decida proyectos de vida y de nación en los que la dignidad y los derechos de cada persona sean respetados por igual. Por ello, pensamos que es necesario transformar el perfil autoritario, despótico y excluyente que el poder ha tenido en México. Es indispensable asignarle nuevos significados en los que el ideal de “el poder como instrumento de servicio” vaya ganando terreno e implante una nueva ética en el ejercicio del mismo.

Necesitamos constituir gobiernos que aseguren la justicia, la paz y el gozo de los gobernados.

En esta perspectiva de transformación del poder, la resignificación de la política ocupa un lugar central. Es urgente que la transformemos en un espacio de oportunidad donde los individuos y los grupos pongan en común, discutan y aprueben, racional y prudentemente, proyectos de gobierno y nación que sean propicios a las demandas y necesidades de todos los sectores de la población. Así entonces, la política debe ser un medio que nos permita discutir y ponernos de acuerdo sobre la viabilidad de las propuestas que individual y grupalmente podamos proponer. No debe ser más un escenario de confrontación en el que para prevalecer hay que eliminar a los otros como lo dictan las reglas de una sociedad que paulatinamente va perdiendo los valores de solidaridad, tolerancia y respeto.

Para lograr lo anterior, en Encuentro Social pensamos que los partidos principalmente, con la participación de la ciudadanía organizada políticamente, son los más directamente responsables de proponer e impulsar una nueva cultura política que privilegie el diálogo, la libertad, la dignidad, la integridad y la justicia, como valores fundamentales de la convivencia política ciudadana.

Así entonces, Encuentro Social busca encabezar una reforma de la política, del poder y las instituciones. Una reforma que produzca un proyecto incluyente de nación en el que todos los ciudadanos, sin excepción de razas, sexos, condición social y credo religioso, participen de la definición de las mejores ideas y proyectos tendientes a estructurar políticas para la resolución de los diferentes problemas de la agenda nacional.

En Encuentro Social nos interesa transformar el régimen político y el sistema de gobierno. Pensamos que es tiempo de poner fin al presidencialismo centralista y autoritario que ha prevalecido por varias décadas. Es necesario transitar a un régimen semiparlamentario con equilibrio de poderes donde el Poder Legislativo sea el vocero de las demandas de la ciudadanía y la instancia más importante en la toma de decisiones públicas. También, es necesario avanzar en los procesos de descentralización del poder, para lo que es indispensable transitar hacia el establecimiento de un auténtico federalismo en todos los órdenes de la vida social.

Por otro lado, es urgente que el Poder Judicial se constituya en un poder autónomo capaz de producir un sistema de leyes que propicien la justicia y la paz social. Para ello, el Poder Judicial debe ser constituido mediante procedimientos electivos con rendición de cuentas. Que la ciudadanía participe en la estructuración de una institucionalidad jurídica descentralizada y que ejerza supervisión sobre el funcionamiento del sistema de justicia en su conjunto. Que sean los ciudadanos los que decidan con su voto quienes son las personas en las que más confían para que se encarguen de la administración e impartición de justicia.

Por otro lado, la coyuntura mundial significada por los procesos de globalización, exige posturas claras y definitivas respecto del lugar que los diferentes países quieren y pueden ocupar en el nuevo escenario internacional caracterizado por la transnacionalización de bienes y valores, identidades y problemas. En Encuentro Social pensamos que México debe recuperar el activismo internacional y el liderazgo regional para encabezar la promoción de una serie de iniciativas legales tendientes a reglamentar la forma desequilibrada, arbitraria e injusta que el paradigma de la globalización impone en los distintos países de la geografía mundial.

En términos económicos, Encuentro Social se propone impulsar un proyecto de economía moral en el que se priorice el diseño e implementación de proyectos de desarrollo productivo que aseguren empleos y salarios dignos para toda la población. Para ello, es preciso poner límites legales a la acción del mercado. Antes que la ganancia desmedida de los capitales, los proyectos de desarrollo económico tienen que asegurar justicia y bienestar para todos los grupos de la sociedad. Por eso es que el Estado, debe recuperar la rectoría en sectores

clave para la vida pública y el desarrollo social y que desde hace ya varias décadas ha dejado en manos del mercado y con esto, los mexicanos han quedado a la intemperie ante la ambición desmedida del capital.

Por otro lado, el desarrollo productivo y el crecimiento económico estable de nuestro país deben asentarse en una cultura del trabajo y el esfuerzo. En el desarrollo de la libre empresa con sentido social, cuyo propósito sea contribuir al bienestar colectivo.

Para construir un proyecto económico sólido es preciso que las políticas de desarrollo productivo de nuestro país se ocupen de establecer los fundamentos básicos de la estructura económica. El sector primario que se encarga de garantizar el abasto alimentario y la explotación racional de los recursos agropecuarios tiene que ser reactivado en nuestro país si de lo que se trata es de poner los cimientos para el despegue industrial y la diversificación de los procesos productivos. Por lo demás, estos procesos tienen que apoyarse en el uso de la ciencia y la tecnología por lo que los centros de investigación y las universidades deben estrechar sus vínculos con la estructura productiva. Ello permitirá impulsar proyectos de industrialización que se fundamenta en los principios del desarrollo sustentable, en la medida que se establece una explotación racional y equilibrada de los recursos del medio ambiente.

En términos de política hacendaria, Encuentro Social se declara partidario de la descentralización en la recaudación fiscal. Es necesario que cada entidad federativa cobre sus impuestos y que esos recursos sirvan para impulsar proyectos de desarrollo en las diferentes regiones del país. Que cada Estado sea el administrador de sus bienes y de la riqueza que produce. Esto le permitirá otorgar mayores oportunidades de desarrollo a su población. En Encuentro Social consideramos que esto es fundamental ya que es preciso desplegar un conjunto de estrategias tendientes a resolver los problemas de pobreza y marginación.

Uno de los efectos más visibles de este proceso paulatino de descomposición social, marginación, corrupción y desesperanza se ve reflejado en los altos niveles de violencia que México ha experimentado en las últimas décadas. La autoridad, la clase política y otros sectores han propuesto diversas ideas que traten de regresar la paz al país, sin embargo, en Encuentro Social creemos que no son suficientes las medidas que involucran a la fuerza pública sin antes diseñar un esquema integral que involucre valores, principios sociales y honestidad en la función pública.

De igual manera, el aspecto educativo es fundamental para combatir la pobreza y la marginación que como es sabido pueden ser fuentes de actividades delincuenciales. Por tal motivo es necesario que el sistema educativo contribuya al desarrollo de todas las habilidades y potencialidades inherentes a cada persona, con la finalidad de que cada hombre y cada mujer dispongan de las herramientas para definir un sentido claro de propósito y destino. En materia educativa, Encuentro Social es partidario de la filosofía de la laicidad y la gratuidad de la educación.

En Encuentro Social nos mueve una filosofía incluyente de respeto a las opiniones y necesidades de los demás. Por ello, pensamos que un proyecto de país debe integrarse a partir de recoger las ideas de todos los grupos sociales que lo conforman: las etnias, las personas de la tercera edad, los jóvenes, las mujeres, los empresarios, etc., requieren participar y sentirse representados por los gobiernos que se conformen. Por lo anterior asumimos el compromiso de promover la participación política en igualdad de oportunidades y equidad entre mujeres y hombres.

Nuestros valores fundamentales

Por siglos se ha pensado que el campo de la política es como un mundo aparte que funciona con sus propias reglas y valores. Es, así se considera, un escenario de guerra y confrontación en el que prevalece el más capaz sin importar los medios que se utilicen para prevalecer sobre los demás. Es un ámbito excesivamente egoísta en el que la idea de lo colectivo y la preocupación por los demás se va desvaneciendo a medida que se desarrolla un mayor sentido de pertenencia al medio que ella representa y los valores que le son inherentes. A favor, en y por la política, la humanidad ha conocido las peores atrocidades que el hombre es capaz de cometer contra sí mismo. Por supuesto, está muy lejos de ser, como idealmente se ha dicho en algunas épocas, la búsqueda del bien común. En este sentido, los valores de la política se definen por la puesta en juego de las dimensiones más negativas del carácter de los hombres y las mujeres: la mentira, el

egoísmo, la envidia, la codicia, etc.. Son, por lo demás, aspectos de la personalidad individual que la política hace que afloren y se manifiesten en toda su magnitud en pos de su objetivo central: el poder.

Por ello, a lo largo de la historia la relación entre ética y política, entre moral y política, ha sido una relación mutuamente excluyente. Se ha dicho, desde Maquiavelo en la etapa moderna de la sociedad, que los valores de la moral y la ética no pueden ser los valores de la política por que esta tiene los suyos propios. Este distanciamiento de dos campos fundamentales de la vida humana ha contribuido a que la política se constituya como un medio amoral y falto de ética en el sentido de que se niega a adoptar valores como: la integridad, la dignidad, la verdad, la justicia y la reconciliación, que pueden servir de contrapeso a las expresiones de la envidia, la mentira, la codicia, etc.

Por lo anterior, en Encuentro Social pensamos que hemos llegado a un punto en el que todos los campos de la actividad humana deben ser evaluados con la finalidad de reformar lo que ha producido efectos nocivos para la supervivencia del género humano. Esto quiere decir que la política debe ser revisada y transformada. Por los resultados que ha producido en los últimos 50 años es evidente que resulta absolutamente indispensable reformarla a profundidad. Esta reforma debe surgir desde dentro de ella misma a partir de una reflexión autocrítica que pondere, sobre todo, la oportunidad que ofrece para la supervivencia del género humano si continúa operando como lo ha hecho hasta ahora: con una altísima amoralidad.

Como portadores de la visión de diferentes sectores de la ciudadanía, las fuerzas políticas estamos llamadas a encabezar esta reforma de la política. Una reforma que produzca cimientos y genere una cultura que hacia futuro estructure la práctica política sobre la base de nuevos valores. En este sentido, en Encuentro Social asumimos que la actividad política renovada debe operar con los siguientes valores.

La dignidad. El reconocimiento y concientización de lo que somos como seres humanos, que considera el respeto inalienable de nuestro ser y nuestra identidad y la de los demás. Por ello, el ser humano debe ser formado para que cree leyes e instituciones que refuercen y velen por la dignidad de todas las personas.

La integridad. Este valor nos debe llevar al reconocimiento de que somos guardianes de nuestra propia vida, de nuestro talento y el derecho a disfrutar de los frutos que se pueden alcanzar con ello, en beneficio propio y para los demás. El ser humano debe asumir la responsabilidad de realizar todas sus capacidades. Debe aprender a diseñar y operar instancias que contribuyan a ello a través de recursos y medios como la libre empresa y la libre competencia.

La libertad. La libertad consiste en reconocer la autoridad implícita a cada ser humano para que opere la capacidad de respetar la dignidad y la integridad de los demás, al mismo tiempo que se le respeta a quien pone en acción dicha capacidad. Por lo anterior, vivir en la libertad implica un ejercicio de autoridad básicamente abocado a la realización de la justicia hacia uno mismo y hacia los demás.

Dado lo expuesto, Encuentro Social se compromete a realizar las acciones tendientes para lograr un verdadero establecimiento del Estado de Derecho, como consecuencia de ello observará la Constitución, respetando las leyes e instituciones que de ella emanen.

Por tanto Encuentro Social en concordancia con lo anterior, no aceptará pacto o acuerdo que nos sujete o subordine a cualquier organización internacional o la haga depender de entidades o partidos políticos extranjeros; así como no solicitar o, en su caso, rechazar toda clase de apoyo económico, político o propagandístico proveniente de extranjeros o de ministros de culto de cualquier religión o secta, así como de las asociaciones y organizaciones religiosas e iglesias y de cualquiera de las personas a las que la ley electoral prohíbe financiar a los partidos políticos.

Encuentro Social tiene como objetivo lograr consensos entre las diversas clases sociales que son tan necesarios en nuestra sociedad. Basados en esta filosofía nos comprometemos a conducir nuestras actividades políticas por medios pacíficos y por la vía democrática.